



Pezoa Véliz en Playa Ancha

Lueve en Valparaíso. En esos años cuesta subir a los cerros, porque el agua baja a torrentes, arrastrando piedras, lodo y todo cuanto encuentra en su camino.

Alfonso Calderón, también porteño de nacimiento y además playanchino por algunos años, rompe el silencio que los recuerdos, con seguridad, lo han metido puertas adentro. En tono menor le escuchamos decir algo así como "acaso podíamos detenernos un momento, porque tengo la seguridad de que esta vieja casa — y la apunta — fue la de la familia Silva Endeiza", la de los poetas Víctor Domingo y Gustavo.

Vamos camino arriba por la calle larga de Carampangue, casi al llegar a Gran Bretaña. Le rectificamos. Según la crónica de años, creemos entender que se trata de una muy parecida que corre paralela a esa, todavía empedrada, de nombre Taquedero, que también conduce al puerto. Como no lo vemos muy convencido rumbeamos a su domicilio para salir de dudas.

Próxima a la Escuela Naval antigua, al iniciar su bajada, y antes que la cruce el ascensor Villaseca que cuelga de dos rieles heroicos, Alfonso se sobresalta y ahora sí que tiene la convicción de haber encontrado esa casona de reminiscencias poéticas. Le parece un hallazgo. Entonces, como buen archivero, comienza a relatar su historia.

Sucede que Carlos Pezoa Véliz, en su deambular infatigable y azaroso, arribó a Valparaíso en busca de alguna situación económica que le proporcionara cierta tranquilidad. Empleó en la Municipalidad de Viña del Mar, recomendado por unos amigos que estaban en conocimiento de su talento literario. Pero siempre su vida se deslizaba entre la estrechez y el desengaño. Alguien, con seguridad, le dio el nombre de la familia Silva, entonces con algún nombre destacado en las letras, y hacia allá, precisamente la casa en cuestión, llegó para buscar refugio y amistad. Le acogieron como a un hijo y acaso fueron esas horas las pocas que tuvo de felicidad plena. La proximidad con el escenario marítimo, algunos metros más abajo, le hizo



Carlos Pezoa Véliz en un apunte de Luis López Lemus, artista de Almendral, San Felipe.

concebir la gracia que contiene su obra "Vida de puerto", esa de las noches de bohemia y de pequeños.

Pero su breve permanencia en casa de los poetas Silva, ha quedado aprisionada en estos versos que desde Playa Ancha immortalizara. Ahora sí que no hay dudas, porque es cuestión de observar, todavía, esa añeja mansión para decir con Pezoa Véliz:

"Es una casa de corredores donde hay palomas, tiestos con flores y enredaderas en el balcón".

Exactamente, Taquedero N° 55, Playa Ancha, de la que fue su huésped, allá por el año 1903.

H.R. Cortés

(N. de la R.: El que los artículos de A. Simpson y H.R. Cortés se topan en lo de V.D. Silva y la bajada Taquedero, es sólo una feliz coincidencia).

El Mercurio, Valparaíso, 22-X-1993 p. 39

Pezoa Véliz en Playa Ancha [artículo] H. R. Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pezoa Véliz en Playa Ancha [artículo] H. R. Cortés. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile